

Más sobre el *Buchanania? reticulata* T. M.

por el

Dr. A. TORRES MÍNGUEZ

Las revistas, boletines, folletos y demás trabajos que publican las Sociedades científicas, son su objeto, naturalmente, ilustrar en primer término a sus consocios y en segundo a todos en general y no cumplirían indudablemente el fin propuesto, si se insertasen en ellos ideas o datos erróneos, que imbuyesen a sus lectores a conocimientos equivocados.

Si esto sucediese con preconcebida intención (cosa que no cabe imaginar) por parte de sus redactores o colaboradores, sería lamentable y punible, pero si fuese ello hijo no de falta de buena voluntad y buen deseo, sino porque las cosas, caracteres y datos, se presentasen en tal forma que la confusión fuese casi inevitable y su autor por consecuencia hubiese procedido de buena fé, aunque lamentable, no sería punible, pero sin embargo quedaría a éste una deuda que con nobleza debería saldar *rectificando*.

Esto es lo que nos ha ocurrido a nosotros: En el Boletín de esta Sociedad de mayo del presente año, publicamos un trabajo en el que entre otras, se contenía la descripción de una, al parecer nuestro, especie nueva, cuyos caracteres sin embargo llamáronnos desde el primer momento poderosamente la atención.

Se trataba de un minúsculo animal cuyo aspecto externo inducía a creerlo perteneciente al Orden *Pulmonata*, familia *oncididae*, mas algunas de sus particularidades nos obligaban a vacilar y a dudar, no de que fuera molusco, sino de la familia y género a que pertenecía, como así allí lo indicábamos, pero su cuerpo cobijado debajo de una envoltura a la que atribuíamos las funciones de la coraza de los *pulmonados desnudos*, aunque sus bordes pestañosos, estriados por debajo afectando el aspecto del borde de la concha de un *Ancyllus* o de la de una *Patella*, nos inclinaban a buscarla entre las especies de estos géneros, al ser aquel órgano blando no convencía de lo contrario.

Por otra parte el aspecto de aquel animal, demostraba que su muerte databa ya de algún tiempo, su coloración era oscura superiormente, grisácea por debajo, opaco, como semi momificado y sin vestigio alguno de antenas.

Esto y su pequeñez impidieron por una parte ver por transparencia, y anatomizar por otra, sus órganos y aparatos y sin estos datos, como ya decimos en el trabajo aludido, su aspecto, (y aunque así no fuese), es altamente engañoso y difícil de determinar; díganlo sinó las citas de nuestro consocio Sr. HAAS y por ellas se verá que eminencias científicas como Heyden, Sprix y Simröth, con los que mi modesta personalidad científica no puede en modo alguno parangonarse, padecieron una equivocación semejante y aun que esto no es razón y podría aplicársenos el refrán "mal de muchos, etc." es sin embargo motivo para que se vea que no es tan difícil caer en aquel yerro.

Si hubiese podido antes como después cuando nuestro consocio el Sr. HAAS, con una amabilidad que agradezco, al pedirle datos me mandó nuevos ejemplares recogidos y cultivados por él en su *vivarium* y cuyo estado y transparencia permitiómeme ver un solo carácter que bastaba, la disposición en su sistema nervioso en forma de *escala* de *cuerda* de los *artropodos*, quizás no tendría mi pluma que trazar estas líneas.

No conocía por otra parte la historia de esta larva *anomala*, dígamoslo así, y especializado en los moluscos, esos detalles entomológicos habíanme pasado desapercibidos.

Con nobleza pués, como antes digo, saldo mi deuda con todos, no me duelen prendas, me equivoqué: aquella *Buchanania? reticulata*, es tan solo una *larva* en estado de *cocon* del *Microdon brevicornis* Egg. u otro. Perdonad.

No hay, sin embargo, mal que por bien no venga», dice el refrán, y este mi error tendrá cuando menos la virtud de llamar la atención sobre este hecho que indudablemente millares de naturalistas desconocían, evitando para el porvenir que les suceda como a mí que sean *víctimas de una mosca*, como con su agracejo fino y amistoso, dice el amable consocio Sr. HAAS.

Barcelona, diciembre de 1924.
